Num. 5. DOMINGO 5 DE MAYO DE 1839. 6 cts.

La Redaccion y administracion se hallan establecidas en la calle del Príncipe, número 13 cuarto entresuelo.

La Esperanza,

Se suscribe en Madrid en la libreria de Cuesta, frente de las covachuelas, en la estamp de Valle, c. de Carretas.

PERIODICO LITERARIO.

Voltaire.

Francisco Maria Arouet, conocido por Voltaire, nació en Paris el 20 de febrero de 1694. Fué educado en un colegio de jesuitas, adonde el P. Lejay, uno de sus catedráticos, le predijo que seria el corifeo del deismo.

A poco de salir del colegio adonde empezó á manifestar su eminente talento, halló en su padre un censor inflexible que se oponia obstinadamente á que se dedicase á ninguna clase de estudio literario. El padrino de Voltaire, á quien puede decirse que estaba confiada la educacion del jóven, era el reverso de la medalla. Estremadamente apasionado por la poesia, veia con el mayor placer los primeros ensayos de su ahijado, encomiándole aquellos en que notaba cierta licencia é impiedad. El padre queria encerrar al poeta en un estudio de procurador, y M. Chateauneuf, que asi se llamaba el padrino, le presentaba en la sociedad para que saborease sus seductores atractivos.

En esta pugna estaba la familia cuando acaeció en Paris la muerte de Mlle. Ninon de l' Enclos, quien legó su biblioteca al discípulo de su amigo M. Chateauneuf.

Los efectos de dos acciones opuestas que sufrieron á la vez las aviesas inclinaciones de Voltaire, desde sus primeros años fueron el gérmen de sus estravíos. El padre de este cuyo único fin se limitaba á cohibir con violencia aquel fuego imposible de estinguir en imaginaciones como la suya, lejos de conseguir el objeto que se proponia, le aumentaba estraordinariamente, mientras el padrino con mano pródiga le proporcionaba incesantemente, cuantos libros tendian á la impiedad y á la licencia, destruyendo inconsideradamente las creencias de Voltaire con perjuicio de todo lo que existe de sagrado y respetable tanto en el órden social, como en el intelectual.

Los primeros versos que publicó Voltaire le valieron algunos meses de encierro en la Bastilla, adonde escribió el poema de la *Liga* y la *Henriada* y trazó el plan de su magnífico drama *Edipo*, representado despues con extraordinaria aceptacion en 1718. La tragedia *Artemira*, que sucedió á *Edipo*, tuvo un éxito muy distinto, y unido esto al deseo que tenia de conocer á J. J. Rousseau, se resolvió á partir para Bruselas. Los dos poetas se a-

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS BIBLIOTECA DEL SIGLO XIX

preciaban sin conocerse, por aquellas simpatías literarias que existen entre los grandes hombres; pero la envidia recíproca que engendró en ellos el trato fué causa de que se separasen enemigos.

La misma tragedia *Artemira* que tuvo tan mala suerte á su aparicion, fué generalmente aplaudida, con solo mudarle el título en el de *Mariana* y alguna otra reforma de muy poca consideracion.

Despues hizo un viage á Inglaterra á donde escribió otras dos tragedias, *Bruto* y *Cesar*. Regresado á Francia publicó otras muchas piezas, entre las que descuella *Zaira*, obra maestra en su género, concebida y terminada en 15 dias y que tuvo un éxito sorprendente.

Al poco tiempo se retiró á Ferney adonde se entregó al estudio del álgebra y de la geometría. Allí reunió materiales para la obra *Essai sur les moeurs des nations*, y enviaba madrigales á Federico príncipe hereditario de Prusia. *Mérope* tragedia escrita tambien en Ferney, fué el complemento de su reputacion dramática. Entonces impulsado por su elato carácter, trató de ocupar el puesto que el cardenal Henri habia dejado vacante á su fallecimiento en la academia francesa; pero no lo consiguió porque á pesar de que tenia un talento privilegiado, carecia de la instruccion necesaria para el desempeño de la plaza á que aspiraba. Resentido de esta repulsa, se propuso conseguir su objeto á toda costa, y se dedicó hacer la corte á M.ª Pompadour, alcanzando por este medio, no solo lo que antes le habian negado, sino tambien el empleo de gentil hombre de cámara y el título de historiador de Francia.

Este favor fué tan efímero como todo lo que dimana de los reyes y al poco tiempo se retiró á Berlin al lado de Federico que habia heredado la corona de Prusia, á donde permaneció muchos años en clase de camarlengo, condecorado con la cruz de mérito de Prusia y en el goce de una gran pension. Comia con mucha frecuencia con el rey y con Maupertuis, Argens y Lamettrie, ateos del rey, de aquel rey, que como dice Voltaire, vivia sin corte, sin consejo y sin culto. Algunos años de roce bastaron para estinguir lo que habia de comun en el corazon del déspota filósofo y en el del poeta sofista. Voltaire cansado de aquella vida trató de salir arteramente de Berlin y conocido que fué de Federico le desterró de su reino. Echado de Prusia se dirigió á Alemania, adonde permaneció dos años, en cuyo tiempo publicó los anales del imperio, pasando despues á los alrededaños de Ginebra, en compañia de su sobrina Mlle. Denis, adonde indudablemente hubiera vivido en paz, si un librero codicioso como todos, no le hubiera publicado su obra titulada la *Doncella de Orleans*. Despues escribió el poema *El temblor de tierra de Lisboa*, la tragedia *el Trancredo*, algunos cuentos y varios opúsculos.

En este tiempo se indispuso con J. Jacobo y entabló relaciones con Catalina de Rusia para quien escribió la historia de su abuelo Pedro I, reconciliandose despues con Federico.

Voltaire frisaba en los 83 años cuando se resolvió á volver á Paris á confundirse en aquella Babilonia que tanto simpatizaba con su carácter. Fue recibido con general aclamacion y con muestras nada equívocas del aprecio que merecia. Antes de morir pudo contemplar cuan adelantada dejaba su obra, y gozarse ú horrorizarse de la gloria que aquella le proporcionaba.

Ya no le quedaban fuerzas suficientes para soportar las emociones de este viage y Paris vió espirar á este egregio poeta

LA ESPERANZA.

el 30 de mayo de 1778, dejando un vacío irreparable en el mundo literario. No faltó quien creyera que su incredulidad le acompañó á la tumba, pero no debe perseguirsele hasta en ella.

La catedral de Sevilla.

Este magnífico templo, uno de los mas cabales monumentos del arte gótico, que Lord Byron preferia al S. Pedro de Roma y al S. Pablo de Londres, fué edificado en el siglo XV durante una *sede vacante* en la que todas las inmensas rentas que contaba entonces aquella Iglesia Metropolitana se dedicaron á tan grandioso objeto reservándose solo el cabildo lo mas necesario para vivir. Actualmente han sufrido dichas rentas enormes rebajas por causas que seria prolijo y aun ageno de nuestro periódico enumerar.

Tiene la fábrica cinco naves: el ancho de cada una de las cuatro es de 24 pies y de 42 el de la del medio. Treinta y dos pilares de á 15 pies de grueso, sustentan las bóvedas ó cerramientos, que entre todos, entrando los de las capillas, son 67. Asi las bóvedas como los pilares que las sustentan se componen de los miembros peculiares al estilo llamado gótico, molduras, medias cañas &

El cimborio que era de una altura maravillosa en su primera creacion se desplomó con ruinas de los tres arcos torales en 1512. La altura que hoy tiene desde el piso á la clave se regula de 158 pies y la de las bóvedas del crucero de 132: la altura de las capillas y de las cuatro naves es de 100 pies. Cercan todo este gran templo dos áuditos, el primero sobre los arcos de las capillas y el segundo mas alto con antepechos calados, pudiéndose dar vuelta por ellos al rededor de toda la iglesia. Noventa ventanas magníficas dan luz al interior, y todas de vidrios pintados por los mejores artistas del siglo XVI, representando asuntos de las obras de Miguel Angel, Rafael y otros maestros.

Las puertas principales son nueve, incluyendo la que corresponde al sagrario, todas del mismo estilo de arquitectura, y adornadas con esculturas en muy buena conservacion. La fachada del poniente que es la principal, consta de tres portadas, como se ve en el grabado: la puerta de en medio se acabó hace pocos años, y las de los lados estan adornadas con obras de escultura. Parte de la banda de poniente y parte de la del Norte ocupan la gran capilla del Sagrario, cuya decoracion esterior por ambos lados y por el patio de los naranjos es de pilastras dóricas, jónicas y corintias, unas sobre otras formando tres cuerpos, como se representa á la izquierda del grabado.

Las dimensiones de la iglesia en el interior, son 462 pies de largo, y 290 de ancho; pero las dimensiones no son el merito principal de esta famosa iglesia; sus decoraciones y tesoros inestimables son los que la han hecho una de las mas celebradas catedrales de todo el orbe cristiano. Entre los 32 altares que contiene hay uno todo de plata con todos sus ornamentos y dos imágenes de san Isidoro y san Leandro del tamaño natural del mismo metal. Hay otra obra singular de plata, llamada la Custodia, dividida en cuatro cuerpos y de la altura de cuatro varas; cada cuerpo esta fundado sobre 24 columnas, unas estriadas y otras con labores de relieves, con una multitud de imájenes emblemáticas del misterio de la eucaristia, tan

bien apropiadas y de obra tan esquisita, que el metal es de muy poca consideracion comparado con la elegancia de la obra.

Otra obra maravillosa de esta santa iglesia es el monumento que se pone en Semana Santa, entre el coro y la puerta principal del templo. Su materia son maderos pintados y dorados segun conviene, y la figura octagono. Tiene varios cuerpos, el primero de órden dórico que consta de 16 columnas de 22 pies de alto, puestas de 4 en 4, formando asi cuatro vistas mas anchas, y cuatro menores, y por una graderia se sube hasta el tercio de su altura, donde se eleva un tabernáculo de órden corintio de 13 pies de alto en medio del cual se deposita el santisimo Sacramento. El segundo cuerpo es de órden jónico con columnas y figuras colosales de Abrahan, Melquisedec, Moises y Aaron, ademas de otras muchas alegóricas, en medio de las cuales está Jesucristo en habito de sacerdote. El tercer cuerpo consta de columnas de órden corintio con varias figuras de santos y en medio el Señor atado á la columna. En el remate se coloca la crucifixion. Todo el monumento tiene de alto 120 pies y 80 de diametro.

Otra pieza estraordinaria es la construccion peculiar y dimensiones del órgano. Contiene 5300 cañones, muchos de una dimension enorme: tiene 110 registros, escediendo en la mitad al celebrado órgano de Haerlem, y con todo los fuelles son tan capaces, que llenos una vez, suplen el viento necesario para sonar el órgano por 15 minutos. El modo de llenarlos de aire es tambien singular, porque en lugar del trabajo manual, se emplea un hombre paseando adelante y hácia atrás sobre un plano inclinado de 15 pies de largo, el cual balancea de un lado á otro por un eje al centro. Varios pares de fuelles movidos por otras tantas barras de hierro se llenan por este medio con la mayor facilidad, y para evitar que alguna demasiada presion de aire haga reventar algun fuelle, hay una válvula que cediendo á la fuerza escesiva, da escape al aire superfluo.

Delante del coro está el monumento del célebre Cristobal Colon; donde se lee: A Castilla y Aragon otro mundo dió Colon, una de las inscripciones mas felices que jamas perpetuaron la memoria de un héroe: en su simplicidad se comprenden cuantos elogios pudiera hacer la escitada imaginacion de un poeta admirador, y la justicia de la espresion encarece el mérito de aquel gran hombre con mas eficacia que el sonido de las palabras.

No podemos concluir la descripcion de la catedral de Sevilla sin mencionar la famosa torre de la Giralda, cuya parte superior se vé en el grabado. Esta torre fué obra del Moro Guever, natural de Sevilla, célebre matemático é inventor del Algebra, quien la elevó hasta la altura de las campanas, 250 pies de alto y 50 de ancho en cada uno de sus cuatro lados. Tiene varios órdenes de balcones de hechura arabesca, cada uno con tres columnas, dos á los lados y una en medio y los arcos primorosamente labrados. El número de estas columnas, todas de mármol blanco, llega á 150. Para subir á esta torre no hay escalones, sino pisos inclinados con tanto desahogo y comodidad, que pueden subir dos hombres á caballo uno al lado del otro sin embarazarse. Remataba antiguamente en un chapitel de azulejos de varios colores, segun el estilo morisco, hasta que el arquitecto Francisco Ruiz, erigió en su lugar un primer cuerpo, que ocupa toda la anchura del van o de la torre, adornado por cada lado con cinco ventanas grandes para las campanas. Sobre la cornisa ha y

baranda de balaustres con varios remates y labores. El segundo cuerpo es de órden dórico y consta de cuatro columnas en cada lado y dos pilastrones, con cuatro balcones por los cuatro lados y cerrado con una bóveda dentro de la cual está la campana del reloj. En el friso hay letras grandes de color negro formando cuatro palabras una en cada lado, leyéndose á gran distancia —TURRIS FORTISSIMA NOMEN DOMINI. Otros dos cuerpos de figura esférica jónico y corintio con ocho pilastras cada uno, están erijidos sobre el anterior, y el último está cerrado con su correspondiente cúpula, sobre la cual sienta la célebre figura de bronce llamada vulgarmente *Giralda*. Esta figura representa la fé con una palma en la mano derecha y un estandarte en la izquierda; y no obstante sus grandes dimensiones y el peso de 34 quintales, se mueve con la menor variacion del viento. Toda la altura de la torre es de 350 pies.

Un amigo ladron.

Conclusion.

«La noche habia cerrado muy oscura y los anuncios de una fuerte tempestad eran evidentes cuando llegué á la quinta abatido de cuerpo y de espíritu. Encerréme en una retirada habitacion donde me asaltaron muy pronto lúgubres pensamientos muy en armonía con la soledad del sitio y el estampido del trueno que acompañado de abundante lluvia inundaba la atmósfera. No puedo decir cuanto tiempo estuve en esta situacion la mas triste acaso que he esperimentado en mi vida, cuando vino á sacarme de ella el ruido de un coche que paró á la puerta y unos grandes aldabonazos que dieron en ella. Acudí sobresaltado con tan estraña novedad, y sola tuve tiempo para coger en mis brazos una muger desmayada que me entregó, sin hablar palabra, un hombre desconocido, volviéndose á marchar en el coche con la mayor rapidez. Aturdido yo con aquella escena muda que pasó en mucho menos tiempo que el que he necesitado para referirla, pude sin embargo recordar el estado de la muger que tenia en mis brazos y colocándola en un asiento principié á prodigarla socorros, no quedando poco asombrado al reconocer á Luisa, la hija de D. Baltasar. A poco volvió en sí y su asombro al conocerme fué igual al mio, no acabando de comprender como se hallaba allí; pregunté entonces ansioso lo que habia pasado y me refirió que hallándose reunidos en una sala su padre, su primo y los testigos para celebrar la boda y estando examinando el magnífico regalo del novio entraron cuatro hombres armados y enmascarados que sujetando á los concurrentes robaron cuanto allí habia y cogiéndola uno en los brazos salieron de la casa con prontitud, la hicieron subir en un coche que la condujo desmayada del susto á la quinta.

«En tanto seguia la tempestad con no vista furia, y por grande que fuese el deseo que tenia Luisa de volver á casa de su padre, todavia fuéle necesario, viendo la hora avanzada y el estado del tiempo, esperar en mi compañia hasta que amaneciese, hora en que los dos solos dados del brazo y con gran admiracion de los curiosos que nos vieron, entramos en la ciudad y llegamos á casa de D. Baltasar.

»Imposible me seria pintar la alegria del buen viejo con el inesperado hallazgo de su hija. Esta le refirió cuanto habia

pasado y la frente del honrado comerciante se anubló no acertando á comprender que yo no tuviese parte en todo aquello. Sin embargo despues de reflexionar un poco pareció como que le ocurria una idea y dándome la mano, me dijo con una conviccion que toda mi vida le agradeceré.

— Sin el robo no hubiera podido menos de sospechar de tí.

« La noticia de esta aventura corrió bien pronto por la ciudad y el novio de Luisa no creyendo poder casarse con una muger que habia pasado, aunque involuntariamente una noche fuera de su casa, devolvió su palabra á D. Baltasar; y vencido este por los ruegos de su hija y los mios consintió en nuestro matrimonio.

» El primo que habia hecho entablar diligencias contra los autores del robo, logró averiguar que habia sido ordenado y dirigido por un tal Quintero cuyo paradero fué imposible saber.

« El dia despues de mi casamiento recibí una carta concebida en estos términos:

« Querido Carlos: juré hacerte feliz y lo he cumplido. Que tu felicidad no te haga olvidar á tu amigo:

Hipólito Diaz.

— Con qué habia sido él el autor del robo y el del rapto de su esposa de V? preguntaron todos.

— El mismo, respondió el narrador; á fuerza de investigaciones y recogiendo todo los indicios, logré saber que Diaz, mi compañero de cuarto en el Sacro-Monte, era el mismo Quintero perseguido por la justicia y procesado en diferentes puntos por robos tan atrevidos como el que acabo de contar á Vds.

— Y no ha vuelto V. á saber de él?

— Sí señores, y las noticias que tengo no dejan de contribuir eficazmente á que me considere completamente dichoso y á dar á mi historia un desenlace feliz en todas sus partes. Hipólito despues de haber favorecido tan audazmente mi casamiento, se embarcó desde Málaga á Gibraltar y desde este punto pasó á los Estados Unidos en donde dedicándose al comercio se ha enriquecido lo bastante para restituir á las víctimas de sus latrocinios, todo lo que habian perdido. El valor del regalo de boda, me consta que lo ha recibido mi primo íntegro de una mano desconocida.

— En efecto, dijo el dueño de la casa, tiene V. razon en estar contento, y en decir que mas que cualquier ministro puede haber favorecido á un amigo suyo, lo ha sido V. por un AMIGO LADRON.

A. A. M.

RASGO DE COSTUMBRES ARABES.

El célebre poeta Lamartine recogió en Oriente una coleccion de anécdotas y aventuras que caracterizan perfectamente las costumbres de los árabes. La siguiente, forma parte de esta coleccion.

Habia en cierta tribu una yegua magnífica, y de la que estaba enamorado un árabe de otra tribu. Pero en vano ofreció por ella á su dueño, multitud de camellos y riquezas y viendo que de ningun modo podia adquirirla, imaginó teñirse el rostro, vestirse de andrajos, envolverse las piernas como un mendigo estropeado, y ponerse así á esperar á Nabec, el dueño de la yegua, en un camino por donde debia pasar montado en ella. Cuando Nabec se acercó, le dijo el finjido pordiosero:

— Soy un pobre forastero que hace tres dias, que no puede moverse de aquí, ni bus-

car alimento. Voy sin duda á morir, socorredme, y Dios os lo pagará.

Nabec le propuso entonces, que subiese á la grupa de la yegua, y lo llevaría á su casa, pero Daher le respondió:

—Si no me ayudais, no puedo levantarme.

Lleno el otro de compasion, se bajó y acercando la yegua, le puso con gran trabajo. Pero luego que Daher se vió montado, dió con el estribo á la yegua, y echó á correr esclamando:

—Soy Daher, que al cabo logró la yegua.

Entonces el dueño de la yegua le dijo que oyése una cosa antes de escapar. Paróse el otro á alguna distancia, seguro de no ser alcanzado, y Nabec le dijo:

—Me has quitado la yegua, y pues que Dios lo ha querido te deseo prosperidad. Pero te pido que no digas á nadie cómo la has adquirido.

—¿Por qué?

—Porque acaso se encontraría otro que estuviese realmente enfermo, y se quedaría sin socorro. Tú entonces tendrías la culpa de que nadie quisiese hacer un acto de caridad, por temor de verse como yo engañado.

Herido de estas palabras, reflexionó Daher un poco, se apeó en seguida y devolvió la yegua á su dueño. Ambos se abrazaron, y comiendo juntos se juraron fraternidad perpétua.

Cirugía antigua.

Para formar una idea exacta del estado de atraso en que se hallaba la cirugía por los últimos tiempos de la edad media, basta solo recordar que no se hacian esperiencias de ningun modo en los cadáveres, teniéndose por atroz sacrilegio el disecar cuerpos humanos. Francisco I, de Francia, y Cárlos I, de España, dirigieron repetidas consultas á corporaciones teológicas con el objeto de inquirir si en conciencia se podian disecar cadáveres aunque fuese por el interés de la ciencia y en favor de la humanidad. Esta preocupacion ha tardado mucho en desarraigarse conservándose rectos hasta nuestros dias, pero en tiempos antiguos no es fácil ponderar cuan imposibles eran esta clase de esperiencias y cuan á ciegas caminaban los profesores de cirugía en su arte por la falta de los más sencillos conocimientos del cuerpo humano.

En el año de 1474 acudieron los médicos y cirujanos de Paris á Luis XI representándole que muchas personas de alta clase se veian afligidas de mal de orina cólico y dolores de costillas, que seria muy útil examinar el sitio donde se originaban estas enfermedades, y que de ningun modo podría lograrse esto mejor, que operando en un hombre vivo; y que asi pedian que se les entregase un arquero que estaba condenado á muerte, que habia padecido con frecuencia dichas enfermedades.

Concedióseles lo que pedian, y esta operacion, que probablemente habrá sido la primera que se hizo para el mal de piedra, se verificó en un convento. Dicen las crónicas del tiempo, que despues de haber examinado el mal y estirpádolo, se volvieron á poner las entrañas en el cuerpo del dicho arquero, cuya herida fue cosida, curándosele de orden del rey con tal cuidado que sanó en menos de quince dias, logrando el perdon de sus crímenes que erán muchos, la salud y una no corta cantidad de dinero.

CRONICA.

DRAMA NUEVO. Hemos leido uno inédito cuya accion, nos parece muy curiosa y digna de atencion. El protagonista es Baltasar Cozza pirata en su juventud, despues cardenal y pontífice con el nombre de Juan XXIII; siendo últimamente depuesto por el concilio de Constanza el año de 1415 y habiendo muerto en Florencia el año de 1419, siendo decano del sacro colegio. Creemos que á pesar de la susceptibilidad religiosa del público español, no se resentiria con la representacion de un drama de esta especie, fundado en la verdad histórica, atendido el mérito de la composicion, los bellísimos versos é interesantes escenas que contiene; no dudamos que si se imprime sea bien acogido y logre despacho.

TEATRO DEL PRINCIPE. El *Arte de conspirar* es la novedad que tenemos que anunciar á nuestros lectores, ademas del *Ramillete y la carta*. El Sr. Luna hizo el papel del conde de Rantzau, con la maestria que le conoce el público. El Sr. Lombia el de Juan el mancebo con chiste, desembarazo y conocimiento. La Sra. Lamadrid (Doña Teodora) y el Sr. Alverá desempeñaron los suyos con acierto, y aunque la falta del Sr. Campos en el papel de Berton sea sensible, preciso es confesar que tiene dignisimo reemplazo en el S. Fabiani.

La comedia *El ramillete y la carta* es un preciosisimo juguete lleno de escenas cómicas y de chiste, que han ejecutado admirablemente la Sra. Lamadrid menor, y el Sr. Lombia no menos que el Sr. Lopez y la Sra. Llorente. El público rió mucho durante toda la representacion, aplaudió en varias escenas, y con entusiasmo al final. Merece particular mencion el aplomo y seguridad con que se ha ejecutado esta pieza, manifestando que ha sido ensayada y dirigida con el mayor acierto. Tampoco debemos olvidar la elegancia de los muebles con que se decoró la escena, cosa no vista hasta ahora en estos teatros, y que hace mucho honor á la sociedad de actores, encargada de el teatro del Principe. No concluiremos sin decir, que si el Sr. Alberá procura sacar partido con el estudio de sus aventajadas disposiciones logrará muy pronto ocupar un puesto distinguido en la escena española.

GALERIA DRAMÁTICA. El editor de ella, acaba de publicar el *Calígula* de Alejandro Dumas, traducido por D. Antonio García Gutierrez, que podrán recoger los suscritores en las librerias de Cuesta y Escamilla. Esta interesante coleccion, vá á recibir la ventaja de los retratos de escritores dramáticos antiguos y contemporáneos que se darán á los suscritores sin aumentar por esta mejora el precio de la suscricion.

TEATRO DE LA CRUZ. *I Puritani* de Bellini, se ha representado con buen éxito, luciendo en ella y recibiendo numerosos aplausos el Sr. Ramos, encargado del papel de Arturo. La Sra. Villó cantó con el sentimiento y verdad que la distingue, y el Sr. Calvet con el conocimiento y decoro que nunca pierde. El martes próximo ó miércoles á mas tardar, tendremos la magnífica ópera de Donizzetti, *Belisario*.

TOROS. Todos los periódicos han hablado de la última y sangrienta corrida que costó la vida á quince irracionales, sin contar los toros, y proporcionó entrada en el hospital á cinco racionales. Sin embargo á pesar de haberse creido la muerte de uno de estos, podemos asegurar que dicha noticia es falsa, y que por graves que sean las heridas de algunos, no parece que sean mortales.

MEDALLA DEL DOS DE MAYO. La Sociedad numismática de Madrid bajo la direccion de D. Basilio Sebastian Castellanos, anticuario de la Biblioteca nacional, D. Francisco Bermudez de Sotomayor y el escultor D. Nicolás Fernandez, ha publicado en memoria del dos de mayo, una medalla de metal compuesto, en cuyo anverso están los bustos de los héroes Daoiz y Velarde y en el reverso el monumento erigido en el Prado con esta inscripcion; = A LA LEALTAD SACRIFICADA.= 2 DE MAYO, 1808. El mérito artistico de esta produccion, el recuerdo que consagra y el objeto á que se destina su producto, que es á beneficio de los inválidos del cuartel de Atocha, nos hacen esperar que muy pocas personas rehusarán gastar ocho rs. vn. en adquirir la medalla, cuya ejecucion y circunstancias honran tanto á la Sociedad numismática.

Madrid: Imprenta de la Compañía Tipográfica